

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año III. Madrid 29 de Abril de 1882.

N.º 17.

ADVERTENCIA.

Desearo conmemorar la gloriosa fecha del 2 de Mayo, la REVISTA publica, en dicho día, un suplemento extraordinario, que regala á sus suscritores y se reparte con este SUPLEMENTO.

SUCESOS MILITARES.

Sublevación de Egipto.

Hace pocos días que los telegramas recibidos del Cairo hacían subir á 50 el número de oficiales presos con motivo de la última conspiración descubierta. Decíase que el ejército egipcio se hallaba en un estado de anarquía indescriptible; que los soldados se negaban á obedecer á los oficiales, y que Arabi-baja no es ya dueño de contener el empuje.

Las prisiones, siguen por consiguiente, figurando entre los detenidos varios paisanos alguno de los cuales, es hombre de importancia en Egipto. Si las sospechas, en virtud de las cuales han sido detenidos se confirmaran, la insurrección que fracasó no tendría el carácter de un pronunciamiento exclusivamente militar, como se había creído hasta ahora. Por lo tanto sería mucho más grave de lo que habíamos supuesto.

El proceso que se instruye con motivo de estos sucesos, y del que nos hemos ocupado anteriormente, no se ha terminado, como se esperaba, porque casi todos los días surge un nuevo incidente que retrasa la vista de la causa ante el consejo de guerra que ha de juzgar á los culpables.

El último de esos incidentes es bastante grave, pues consiste en la acusación fulminada contra Osmán baja,

ministro de la Guerra del gabinete Cherif, que fué el que ordenó la prisión de los coroneles revolucionarios que se sublevaron en el Cairo, de haber tomado parte en la conjuración contra el actual ministro de la Guerra.

El domingo fué detenido en su casa y conducido por varios oficiales egipcios al cuartel situado enfrente del palacio de Abdin, donde se hallan prisioneros los demás acusados, y donde actúa el consejo de guerra especial, formado expresamente para entender en esta causa.

Un periódico del Cairo, el *Taief*, asegura que los detenidos declaran casi unánimemente, haber obrado á instigación de Ali-Cherif-baja. La noticia es grave para ser admitida sin reserva, pues que no la vemos suficientemente confirmada en los periódicos que por lo general están bien informados en los asuntos egipcios; pero lo que sí parece fuera de duda es que se han descubierto nuevos trabajos en favor de la restauración del ex-kedive Ismail, á quien apoya, según se dice, el mismo gobierno del sultán de Turquía.

Una carta que desde el Cairo dirige Mr. Gabriel Charmes al *Journal des Debats*, pinta la situación con negros colores:

«No veo, dice, solución interior para la cuestión egipcia. No hay en el ejército un hombre capaz de apoderarse del mando y de restablecer la disciplina. La autoridad del Khedive ha quedado demasiado comprometida por las demostraciones abortadas de Francia y de Inglaterra para que pueda recobrarla sin el auxilio de nadie. En cuanto á Ismail ó á Halim, el ejército que sabe que no se harían aceptar por la Europa, sino destruyendo su poder y suprimiendo sus jefes, se opondrá por todos los medios á la restauración del

uno y á la entronización del otro. El remedio, si lo hay, sólo puede venir de fuera; pero, como es muy probable que no venga, debe esperarse una crisis cada vez más intensa, precursora de males irreparables.»

Estas noticias, de suyo harto graves, no son las únicas que ponen de manifiesto la poco satisfactoria situación de Egipto, pues según vemos en un telegrama de Alejandria que publica *The Times* en su número correspondiente al día 22, en el Cairo hay serios temores de que ocurra una insurrección de beduinos contra el gobierno.

El día 20 había salido precipitadamente para Zagazig una columna de 1.000 hombres y otros 1.000 soldados para Damanhour, con objeto de proteger á los habitantes pacíficos contra los nómadas que, según parece, estaban organizando partidas y podrían reunir unos 10.000 combatientes.

Si estas noticias se confirman, el peligro es serio, porque hay que tener en cuenta que Damanhour está situado en el camino de Alejandria al Cairo. Zagazig, está al Este en el empalme de las vías férreas del Cairo á Suez y al mar Rojo.

De modo que una insurrección armada que hiciera teatro de sus operaciones á esos territorios, interrumpiría de una vez las comunicaciones férreas entre el Cairo y los dos mares. El gobierno no se acobarda y toma enérgicas medidas para evitar los males de que se halla amenazado.

Las complicaciones que pudiéramos llamar de carácter internacional, ponen al Gabinete del Cairo en una situación difícilísima, y si la guerra civil estalla, más que nunca aprovecharían ese pretexto para intervenir las potencias europeas, especialmente Inglaterra, que están deseosas de hallar un medio de ejercer directa influencia en los asuntos políticos de Egipto, como la ejercen en los administrativos.

Prensa Nacional.

El *Correo Militar* continúa el examen del folleto «1.900—*Garde á vous!*» haciendo reflexiones atinadas y exactas. Uno de sus párrafos es el siguiente:

«Hasta aquí sólo hay temores fundados de que se altere la paz; veamos ahora cómo estalló la guerra.

Bu Mockrana, un fanático marabut, se rebela en la Argelia; el secreto de su fuerza proviene del auxilio que le prestan los marroquíes: la Francia se decide á invadir el imperio de Marruecos, y algunas semanas despues flota la bandera tricolor sobre los muros de Fez.

Las circunstancias quizá motivan ese acto de fuerza, pero siempre resultaría que fué un acto impolítico, según demostraron los sucesos posteriores.

Reclamó Turquía, ó hizo predicar la guerra santa en Túnez y en la Argelia, logrando la sublevación general de ambos países, mientras que en las Cortes españolas y en la Cámara inglesa era el asunto objeto de violentas interpelaciones, las cuales acusaban desde luego el paso precipitado de la Francia.

Una segunda nota de Turquía, apoyada ya por Inglaterra y España, acabó de colocar al gobierno francés en un callejón sin salida.

Sin embargo, el levantamiento de la India, á consecuencia de un avance de los afganos, y los asesinatos de Calcuta y Bombay, obligaron á los ingleses á desistir de su actitud enérgica en la cuestión de Marruecos.

Quedó sola España, según el anónimo escritor, renovó sus protestas, lanzó nuevas notas diplomáticas, pero.... *nada obtuvo.*

Subrayamos la última frase, porque parece indicar nuestra escasa influencia en graves cuestiones internacionales, dejando entrever asimismo cierta debilidad para el sostenimiento de ideas nobles y elevadas. ¡Dios quiera que si, en todo ó en parte, se realizan *los sueños* del publicista francés, no represente nuestra patria papel tan secundario ó tan poco atendible para sostener sus reclamaciones! Con cálculo prudente y previsión continua, debe quedar borrada esa marca implícita de escasa valía.»

Del mismo periódico:
El Porvenir publica una interesante carta de Lóndres que contiene curiosos datos acerca de la ocupación de Borneo por los ingleses.

Tristes son las observaciones de nuestro colega, tanto más cuanto que hay que fijarse á la vez en los preparativos de Inglaterra en Marruecos, que no parece sino que tienen por objeto el arrebatarnos nuestra legítima influencia en el imperio marroquí.

Hé aquí, á este propósito, algunos párrafos de otra carta de Marruecos, que publica *El Standard* de Lóndres:

«*Hasbat Ouled Haris, Abril, 1.º*»

El enviado inglés, sir Johon Drummond Hay, salió de Tánger el 29 de Marzo y llegó al puerto de Casablanca, distante unas 160 millas hácia la costa Oeste, á la mañana siguiente. Despues de otras dos marchas cortas, acampó en el punto desde donde escribo esta carta.

El sultán le ha tratado con la mayor cortesía, enviándole un número considerable de caballos, acémilas y tiendas de campaña. Un oficial de sus tropas, llamado Sidi Bubeka, fué á recibirle con escolta para acompañarle á la capital.

El campamento actual, en que la bandera del enviado inglés trémola, está situado en el centro del distrito de Shawiz, uno de los más extensos y ricos del imperio; comprende todo el territorio entre el rio Azimoz al Sur, y Rabat al Norte, extendiéndose tierra adentro como 50 millas, que forman una inmensa llanura, toda cultivada.

A pesar de las fuertes contribuciones y de las malas cosechas de estos últimos años, la exportación de granos ha sido muy grande, y la mayor parte ha salido del floreciente puerto de Casablanca. Allí se han levantado inmensos almacenes; la población es de unas 10.000 almas; no hay más que 200 europeos, la mayor parte ocupados en el comercio de granos.

El país está tan agobiado por las malas cosechas y las fuertes contribuciones, que el desgraciado pueblo tiene poco, ó nada, almacenado para recurrir á ello, y se está preparando á sufrir los horrores del hambre. No puede viajar, sin embargo, por aquel país sin admirar la riqueza del suelo y el risueño porvenir que tiene. Sólo este distrito, bien cultivado, podría dar una parte considerable de lo que necesita cualquiera nación de Europa en materia de granos.

La construcción de caminos, y hasta de un ferro-carril, no encontraría obstáculos, y podría efectuarse sin grandes gastos, al mismo tiempo que los puertos de Mazagán, Casablanca y Rabat ofrecen medios convenientes de exportación.»

Con el título *La fábrica de Trúbia*, ha publicado *El Progreso* las siguientes consideraciones:

«Varios periódicos se han ocupado de una cuestión fabril-artillera de importancia suma, que no solo afecta á la defensa nacional, sino á valiosos intereses del Estado, y muy particularmente á los de determinadas provincias.

Dejando á un lado las diferencias de criterio que traen divididos á los artilleros respecto de si es mejor ó peor que el acero, el bronce comprimido, como metal para cañones, persuadidos de que, aun supuesta la importancia de que carecemos, nada adelantaremos á vista de la escasa fortuna que todos han tenido para convencer á sus contrarios, solo nos proponemos, pero huyendo siempre de la discusión viva y á las veces apasionada, que se nota en los artículos y sueltos publicados, presentar una solución á lo que ha dado en llamarse el pavoroso problema del porvenir de la fábrica de Trúbia, en la creencia de que ha de ser bien acogida por los verdaderos representantes de los intereses industriales de nuestra querida Astúrias.

¿Deben ó no cerrarse los talleres de afino, forja y aceros?

De no cerrarlos, ¿conviene el *statu quo*, ó darles mayor desarrollo?

No molestaremos reproduciendo las razones en que se fundan los que opinan porque se cierren y los que piensan que no deben cerrarse; todas nos parecen muy atendibles.

El Estado, dicen los unos, no debe echar sobre sí la pesada carga, contrariando los intereses industriales, de fabricar primeras materias, pero toda vez, contestan los otros, que existen ya esos talleres que representan tantos sacrificios pecuniarios, parece natural, cuando ménos, utilizarlos, sacando de ellos el mayor partido posible, con lo cual se evitará, de una parte, el perturbar la fabricación esencialmente

militar por las dificultades que ofrece siempre el abastecer de los materiales que se elaboran en dichos talleres, y de otra, evitárase también el natural desconcierto que había de sobrevenir, siquiera fuese transitorio, al quedar sin trabajo un buen número de honradísimos y excelentes obreros, que por vez primera vieron la luz en aquel risueño valle en que la fábrica se halla enclavada, y allí crecieron y allí esperaban tranquilos el término de sus días.

Después de esto, muchos habrá que hayan adivinado ya cuál sea nuestra solución.

Para que el Estado no fabrique primeras materias, y los talleres en cuestión no se cierren, y la fabricación no se perturbe, y los obreros continúen como están, solo hay un camino que seguir; que aquellos se cedan gratuitamente a la industria privada ó se arrienden con marcadas ventajas para ésta, cuya primera obligación, de carácter ineludible, ha de ser el contar siempre al Estado como su primer consumidor.

Que mediten sobre esta solución cuantos quieran, en la seguridad de que solo cabe oponer á ella objeciones de orden tan secundario, que nada son ante el hecho de quedar amparados con lo que proponemos, todos los intereses y todas las opiniones y ante la consideración de los inmensos beneficios que indudablemente reportará la industria asturiana.

De no cerrarse los talleres, claro es que está indicado el darles la mayor vida y desarrollo en armonía con las necesidades del mercado.»

Prensa Extranjera.

Del Progrés Militaire:

Maniobras del ejército francés en 1882.

Los cuerpos de ejército que deben verificarlas son el 1.º en Lille, el 2.º en Amiens, el 3.º en Ronen, el 4.º en Lyon, el 15 en Marsella y el 16 en Montpellier. Tomarán parte en estas maniobras los batallones de cazadores, divisiones de infantería y brigadas de caballería de los citados cuerpos, acompañando á estas fuerzas cuatro

baterías por división. Cada batería se compondrá de cuatro piezas con tiros de seis caballos, dos arzones con cuatro y un carro de fragua. Los tiros sobrantes servirán para movilizar y constituir la artillería de cuerpo.

Los regimientos irán provistos de útiles en fortificación, y algunas columnas de municiones y una sección telegráfica tomarán también parte en las maniobras que tendrán lugar durante veinte días. Los servicios de sanidad, policía y abastecimiento estarán convenientemente desempeñados, siendo 190 hombres el número de cada compañía y 100 el de caballos de tropa cada escuadrón.

Los cuerpos 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º y 13.º ejecutarán maniobras de división durante quince días, excepto las divisiones 8.ª y 26.ª que permanecerán en sus puntos de guarnición. Cada división irá acompañada por un regimiento de caballería y cuatro baterías.

Los cuerpos 4.º, 10.º, 11.º, 12.º, 17.º y 48.º verificarán las maniobras de brigada, formando con cada una de ellas dos baterías y uno ó dos escuadrones. Tiempo de duración quince días.

Además de estos cuerpos, dos de caballería, compuestos de dos divisiones (seis brigadas) cada uno, maniobrarán, uno en Chalóns y otro en Blère.

Los oficiales de reserva deberán asistir también á estas maniobras.

Todos los oficiales y clases irán provistos de cartas en escala $\frac{1}{80,000}$ ó $\frac{1}{16,000}$; estas últimas no representarán más que la parte planimétrica.

De L'Italia Militare:

«Las Cámaras italianas han aprobado un presupuesto extraordinario de 127.800.000 liras, que se aplicarán á los presupuestos de los años 1882 al 86 inclusive.

Esta cantidad se invertirá de la manera siguiente:

	Liras.
Fabricación de fusiles, modelo 1870, sus accesorios.	
Nuevas alzas y cartuchos para fusiles y carabinas de caballería...	23.000,000
Aprovisionamientos de movilización.....	5.380,000
Armamento de fortalezas.	23.500,000

	Liras.
Artillería de campaña....	6,000,000
Idem de gran potencia para la defensa de costa....	9,000,000
Obras de defensa en el golfo de Spezia.....	10,000,000
Trabajos de defensa en las costas.....	15,000,000
Fortificación de Roma....	9,000,000
Fuertes de contención....	19,000,000
Nuevas construcciones para acuartelamientos....	5,286,400
Construcción de almacenes, salas de arma, polígonos y plazas de armas.	1,068,600
Nuevos productos para establecimientos militares.	1,645,000

De la *Revue militaire suisse*, correspondiente al mes de Abril del corriente año, extractamos las siguientes noticias, referentes á experiencias verificadas con granadas de segmentos y Scharpnels disparadas por cañones de 8,4 cjm. y de 7,5 cjm.

Habiase adoptado en Suiza, como proyectil para el cañón de acero de 8,4 cjm, la granada de segmentos con espoleta de percusión, pero no tardaron en presentarse numerosas objeciones á la adopción de este artificio de guerra, y en primer término la de que, el poco humo producido por su explosión, hacía sumamente difícil la observación de los disparos.

Pronto resultó claramente probado, que este inconveniente provenia de romperse los proyectiles en el terreno antes de tener lugar la explosión.

Verificáronse numerosas experiencias comparativas, haciendo uso de granadas sencillas y granadas de segmentos, construidas con diversos materiales, para obtener mayor resistencia á la fractura en el choque; empleóse tambien un cierto número, en que los segmentos, en lugar de ocupar todos la misma posición, se hallaban alternados, para evitar así la formación de varias líneas de menor resistencia, correspondientes á los dientes de las estrellas que forman el proyectil.

Después de minuciosas observaciones y de hacer fuego contra blancos situados á diversas distancias, se ha llegado á los siguientes resultados.

1.º Las granadas de 8,4 cjm, y de 7,5 cjm, han obrado siempre del mismo

modo. Lo mismo ha sucedido respecto á las granadas de segmentos, tengan ó nó todas las estrellas en la misma posición.

2.º La espoleta de percusión ha funcionado siempre perfectamente.

3.º La producción de humo en la explosión de las granadas de segmentos, es imperceptible cuando se verifica al chocar en tierra, pero es bastante apreciable cuando tiene lugar despues de atravesar un muro.

4.º Estas granadas, producen, al estallar, gran número de fragmentos, tanto al atravesar un muro, como cuando chocan en el terreno á corta distancia del mismo.

5.º El efecto útil de la granada, se extiende hasta 30 metros, en el cañón de batalla, (8,4 cjm.) y á 15 en el de montaña (7,5 cjm.), pero algunas veces á 70 y 50 metros respectivamente, para algunos cascos aislados.

6.º El efecto útil de las granadas de 8,4 cjm. es mayor, relativamente al calibre, que el de las de 7,5 cjm.

Observando el autor del artículo que habiéndose adoptado este género de proyectiles por casi todas las naciones, solo en Suiza se han hecho observar sus numerosos inconvenientes, que los hacen poco convenientes para su empleo en campaña, lo atribuye, ó á la rapidez con que toman fuego las cargas explosivas usadas en el ejército de su nación, ó á las condiciones del terreno en que se han verificado las experiencias, y que por su dureza especial han determinado la ruptura de las granadas de segmentos.

NOTICIAS.

Repetidas veces ha manifestado la REVISTA MILITAR ESPAÑOLA que no se inspira en otro criterio que en el de los señores generales, jefes y oficiales que la honran con sus firmas y que siendo un palenque abierto á todos los militares que deseen hacer conocer sus ideas sobre los asuntos de la milicia, no tiene el carácter oficial que algunos se empeñan en atribuirle, y que por lo tanto sus apreciaciones y juicios en todos los asuntos y en sus relaciones con la prensa nacional y extranjera,

son exclusivas de sus redactores que son todas las clases del Ejército.

Es lo único que puede manifestar á *La Pátria* la REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

El pironomio.—*Nueva sustancia explosiva.*—Acaba de obtener patente de invención en España el autor de la materia explosiva denominada según se expresa. Ofrece este nuevo producto ventajas muy superiores á la dinamita, no tan sólo relativas á los efectos destructores que con ella se producen, sino bajo el punto de vista económico. La proporción de sus componentes puede variarse según la intensidad que se desee, fabricándose dos clases distintas: la primera se prepara por cocción, y la segunda en seco por trituración y mezcla íntima de los elementos, con la garantía de no inflamarse al choque, sino únicamente al prenderle fuego después de atacado en una cavidad cerrada, no fundiéndose sino al aire libre y con la superioridad inapreciable de no desprender gases deletéreos durante su combustión.

El *Daily Telegraph* publica un despacho de Berlín diciendo que una partida de campesinos rusos ha saqueado una aldea alemana en el distrito de El isabethgrad (Rusia meridional).

El sultán de Marruecos ha firmado un convenio con Francia, autorizando á las tropas francesas para perseguir en los territorios marroquíes, limítrofes de la Argelia, á los rebeldes que hacen incursiones en este país.

Al mismo tiempo el Gobierno marroquí ha echo entrega al representante francés de 100.000 francos, a cuenta de la indemnización á las víctimas de Argel, por los daños causados en las incursiones anteriores.

El Gobierno francés ha ofrecido 900.000 francos, para socorrer á los españoles perjudicados en los sucesos de Saida.

Por su parte, el Gobierno español ha prometido socorrer á los franceses perjudicados en las insurrecciones cantonalista, cubana y carlista.

Después de permanecer una temporada en Marruecos, ha regresado á Málaga el opulento fabricante alemán Sr. Krüpp, que en breve regresará á su país.

Las noticias de Trípoli que circulan en Túnez revelan cierta agitación en la capital de aquél bajalato, se habían celebrado ruidosas ceremonias, emplazándose nuevos cañones, con banderas, cánticos y música. Un effendi se montó en un caballo, desde donde excitaba á la muchedumbre á la penosa tarea de arrastrar dicho cañón.

La ciudadela de Trípoli ha recibido nuevo armamento y se han construido nuevos baluartes en las posiciones que dominan la entrada del puerto. Los cañones viejos han sido reemplazados en todas partes por cañones Krupp de 15 y 20 centímetros, enviados últimamente de Constantinopla. Las obras han sido dirigidas por el coronel de ingenieros turco Djerid-bey.

Con motivo de la terminación de esas obras se han verificado las ceremonias de inauguración del nuevo servicio, á la que asistieron el gobernador general del bajalato de Trípoli, el general en jefe, los funcionarios civiles, los oficiales y el clero.

Después de la inspección se hizo una salva de 21 cañonazos, disparados por cada cañón para anunciar á la ciudad la feliz restauración de la ciudadela y la inauguración de las obras que deben protegerla por el lado del mar contra una escuadra. Los extranjeros convienen todos en que esos preparativos están dirigidos contra los franceses.

Las tropas están acampadas fuera de la ciudad bajo los muros, y se decía que se estaban preparando para entrar en la regencia tunecina.

A consecuencia de la negativa del gobernador de la regencia de Trípoli de castigar á un agente de policía turco, que maltrató á un ciudadano italiano cerca de Derna, el embajador de Italia en Constantinopla pidió la inmediata destitución del gobernador.

El ministerio otomano declaró que se llevaría á cabo dicha medida, pero el sultán se niega ahora á sancionarla.

En el consejo de ministros celebrado el Martes en París bajo la presidencia de M. Grévy, fué examinado el proyecto de formar un mar interior en el Sahara argelino, cuyos estudios preliminares han sido hechos sobre los mismos sitios por el comandante de estado mayor M. Rudaire.

La realización de ese proyecto introduciría por la perforación del umbral de Gabes las aguas del Mediterráneo en una región que habían ocupado antiguamente al Sud de la provincia de Constantina, como lo atestigua la existencia de los chots ó pantanos salados actuales.

Además de las saludables modificaciones climatológicas, análogas a las que se han realizado en las orillas del canal de Suez, que introduciría la formación de ese mar en la colonia argelina, establecería una vía de comunicación comercial con el Sahara africano y, sobre todo, constituiría una línea de protección estratégica que pondría á los departamentos argelinos á cubierto de las incursiones de los nómadas del desierto.

Los gastos del proyecto ascenderían á unos 60 millones de francos.

El consejo de ministros, algunos de cuyos miembros se hallaban ausentes de París, decidirá más adelante sobre este asunto.

Es importante la noticia de que varios oficiales alemanes, autorizados por su Gobierno, y sin perder sus puestos ni categoría en el ejército alemán, se encargarán de la reorganización del ejército turco.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto los siguientes datos estadísticos tomados de la *Historia oficial de la guerra germano-francesa*, según los cuales el ejército alemán ascendía al enorme total de 44.420 jefes y oficiales y 1.451.944 soldados, de los cuales tomaron parte activa en batallas y combates 33.101 oficiales y 1.113.254 soldados.

Durante el armisticio, los ejércitos alemanes que habían invadido á Francia fueron elevados de nuevo á su mayor contingente efectivo, para poder recomenzar las hostilidades si fuese

necesario. En 1.º de Marzo de 1871, pisaban el territorio francés 823.648 alemanes, incluso los no combatientes, formandó una fuerza campal de 464.221 infantes, 55.562 soldados de caballería y 1.674 cañones, y prestando servicio en las guarniciones de ciudades y fortalezas que fueron francesas, 105.272 infantes, 5.679 caballos y 68 cañones alemanes. El total del ejército alemán en aquella fecha era de 1.350.408 hombres, mientras que las fuerzas francesas al terminar el armisticio no pasaban de 251.000 soldados que pudieran empuñar el fusil.

Las pérdidas de Alemania en la guerra, muertos y heridos, fueron de 6.247 oficiales (incluyendo 81 cirujanos, 4 capellanes y 3 oficiales de administración militar), y 123.453 soldados. De éstos 17.572 cayeron en los campos de batalla, 10.710 murieron de las heridas, 316 perecieron por accidentes, y 30 se suicidaron: total 28.628. De los restantes 12.253 murieron de enfermedad (tífus, 6.965, disenteria 2.000; enfermedades de los pulmones, 500). Así, pues, del número total de defunciones—46.881,—70 por 100 murieron de las heridas y sólo 30 por 100 de enfermedad, al paso que en la campaña de 1866 contra el Austria, cerca del 60 por ciento de todas las bajas, las causaron las enfermedades.

El tercer cuerpo prusiano fué el que más sufrió: tuvo de baja 581 oficiales y 11.384 soldados; despues el primer cuerpo bávaro, que perdió 557 oficiales y 11.002 de tropa. El sexto prusiano sólo tuvo de baja 60 oficiales y 1.050 soldados. Los alemanes perdieron además 14.595 caballos, 6 cañones y una bandera, perteneciente ésta al segundo batallón del regimiento 51 de infantería prusiana, que fué hallada por los franceses debajo de un monton de cadáveres despues de la segunda batalla de Dijón.

Las pérdidas de los ejércitos franceses no serán nunca conocidas con exactitud, y los trabajos de Estado Mayor alemán tienen que limitarse á contar el número de prisioneros de guerra. Hasta mediados de Febrero de 1871 habían sido llevados á Alemania 11.680 oficiales franceses y 371.981 soldados. Con la rendición de París se entregaron 7.456 oficiales y 241.686 soldados, además de 2.192 y 88.387 oficiales y soldados, respectivamente, que tuvieron

que refugiarse en Suiza: de suerte que un total de 21.508 oficiales y 702,054 soldados habían depuesto las armas ante las victorias de Alemania. Los vencedores capturaron además 107 banderas y estandartes, 1.915 cañones de montaña y ametralladoras, 5.526 cañones de sitio y 855.000 fusiles y armas de todas clases.

En el servicio sanitario de Alemania estuvieron empleados 7.022 médicos y cirujanos, 8.336 ayudantes, 12.077 enfermeros, 7.800 camilleros, 606 farmacéuticos con 254 practicantes, 1.309 empleados en los hospitales y 523 oficiales y 8.398 individuos del cuerpo de ambulancias, formando un total de 46.955 personas.

Los grandes esfuerzos del servicio sanitario del ejército fueron generosa y eficazmente secundados por las suscripciones voluntarias de Alemania. El total distribuido por la Junta Central ascendió á 33 millones de marcos en efectivo, además de 15 millones en diversas clases de auxilios, medicinas, lechos, instrumentos de cirugía, etc., y de 7.500.000 marcos recibidos de otros países y especialmente de los alemanes residentes en América. Total de las contribuciones voluntarias, más de 55 millones de marcos ó sean 2.750.000 libras esterlinas.

El número de raciones y de carros que se procuró rápidamente la administración militar alemana, es también portentoso. Otro departamento que se vió agobiado por un trabajo enorme fué el encargado de suplir al ejército de proyectiles, pólvora y demás materiales de guerra. Por ejemplo, en 16 de Agosto de 1870 en Vionville, sólo dos baterías del tercer cuerpo dispararon 2.312 veces, ó sea unos 200 tiros por cañón. En Estraburgo las baterías alemanas de sitio dispararon sobre la ciudad 202.099 proyectiles que tenían un peso total de 4.100.000 kilogramos (4.500 toneladas), mientras que todos los proyectiles lanzados sobre la artillería de Alemania en los dos años de la campaña no pesaban más de 1.400.000 kilogramos.

En el curso de la guerra el departamento alemán de correos organizó 411 administraciones de correos en territorio francés, y por ellas se transmitieron 101.267.500 cartas y tarjetas postales, cerca de 3 millones de periódicos,

2.500.000 paquetes y 263 millones de marcos en moneda corriente. El departamento de telegrafía de campaña enlazó sus alambres con los de todo el país invadido y tendió otras muchas líneas, contando, al final de la campaña, con 525 estaciones telegráficas y 23.500 kilómetros de alambres en perfecto estado que prestaron no interrumpidos servicios.

Segun un despacho de Constantinopla que publican los diarios ingleses, el informe de la comisión de 20 generales encargada de hacer un estudio sobre los medios de defensa de Turquía, recomienda como indispensable la construcción de un ferro-carril de Angora á Cesarich y Sivas, con ramales desde esta última plaza á Erzerum y á Diokebir, y la prolongación de esta última línea por el valle del Tigris hasta Bagdad. La comisión recomienda además la construcción de otros diferentes ramales.

El general Berdan, autor del fusil que lleva su nombre, ha presentado al sultán de Turquía un nuevo modelo de torpedos que, lanzados bajo el agua, atraviesan una milla en noventa segundos, sin sufrir desviación.

El dictámen de la comisión técnica, nombrada para examinar este invento, ha sido favorable, y se ha decidido por el gobierno de la Puerta que estos torpedos sirvan para defender los Dardanelos, el Bósforo, y en general los principales puertos otomanos, poniendo á Turquía á cubierto de una demostración naval.

El número de condenas impuestas por consejo de guerra en el ejército inglés, ascendió en 1881 á 15.242, ó sea el 8'5 por 100, siendo ménos numerosas que en 1863 y anteriores que llegaron al 11'4 por 100.

Los desertores ascendieron á la cifra de 4.833, de los cuales 1.557 fueron cogidos.